

Table with subscription rates: En Jerez, Fuera, Un mes, Un trimestre, Un año.

ANUNCIOS, a precios convencionales. Redaccion y Administracion. Compás, 2.

El Guadalete.

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.

FERRO-CARRILES DE JEREZ A SEVILLA, CÁDIZ Y SANLÚCAR

Table with train fares: De Jerez a Sevilla, a Cádiz, a Sanlúcar, De Sevilla a Jerez, a Cádiz, a Sanlúcar.

AÑO XXXII.

Jerez de la Frontera: Viernes 4 de Junio de 1886.

Núm. 9.264.

El Guadalete.

LA HACIENDA MUNICIPAL.

El Imparcial trata de la situacion lamentable de la administracion provincial y municipal de todas las corporaciones de España para venir a parar a la irremediable del de la corte.

El Imparcial dice que el mal estado de la gestion administrativa municipal data desde 1875, entre otras causas porque abandonaron los cargos concejiles las personas acomodadas de los pueblos, entregando los Ayuntamientos a personas irresponsables, que a más de no tener interés alguno en la moralidad y mejora de los mismos, suelen ser simples ejecutores de la voluntad de los caciques contra los que se habla y escribe mucho, pero nada se hace.

Que la administracion municipal casi no existe en la mayoría de los pueblos de España, es una verdad inconcusa; que lo mismo los presupuestos que las cuentas municipales son una fórmula para cumplir la ley, y no una verdad en donde se refleje el estado económico administrativo de cada localidad, no admite la menor duda; que las cuentas, esa enmarañada madeja de inmoralidades y despilfarros, aprovechables sólo al caciquismo y sus agentes, ó no se rinden ó vienen a confeccionarse a la capital de provincia, comprobando los gastos con recibos confeccionados a la vez que las cuentas, arreglando esos recibos al importe de cada artículo y capítulo, nos lo ha demostrado una larguísima experiencia adquirida en las varias provincias de España que hemos recorrido, observando la marcha ó gestion económica de los municipios.

Que la alta inspeccion de los gobernadores es ineficaz, lo dicen bien claramente así el estado económico de los ayuntamientos, como el inconcebible de las cuentas por rendir, que seguramente desconoce nuestro estimable colega, tanto por su número como por su importe.

Otro periódico para probar que el desorden de los Ayuntamientos arranca de tiempos anteriores al año 75 dice que, precisamente en ese año y el siguiente, un diputado á Cortes, conocedor práctico del dolorosísimo estado á que habia llegado la administracion municipal hasta el 75, hizo un curiosísimo trabajo estadístico, del que con datos oficiales resultaba que en principios de 1868 estaban sin rendir treinta y tantas mil cuentas municipales de diferentes años y municipios y que los presupuestos correspondientes á esos años de los ayuntamientos que no habian rendido cuentas, ascendian á la enorme suma de ocho mil millones de reales. ¿Dónde habia ido á parar esa fortuna que segun la ley estaba destinada á la mejora moral y material de los pueblos á que correspondian esas cuarenta y tantas mil cuentas sin rendir?

Omitimos el tomar en cuenta la alta inspeccion de los gobernadores: nuestro colega sabe como nosotros que con rarísimas excepciones no van á provincias funcionarios administrativos: van en algunos casos tenientes y en otros los favorecidos por el padrinazgo, de lo que resulta lo que lamentamos todos y en mayor escala los pueblos.

Si como honrosa excepcion algun gobernador de inteligencia administrativa y laboriosidad reconocida, ha fijado su atencion en la administracion municipal, y procurado corregir sus defectos, qué de disgustos, qué de quejas, viniendo estas á reflejarse en los diputados para pedir su separacion.

Resulta, pues, de lo que dicen ambos colegas que uno de los más grandes deberes del actual gobierno es presentar á las Cortes un proyecto de ley de Ayuntamientos que desligue á estos de las farsas de la política; haga de los alcaldes unos funcionarios meramente administrativos, retirándolos del cargo de cobradores y ejecutores de tributos que monopoliza el Estado; dote á los municipios de convenientes facultades para arbitrar recursos destinados á la mejora y engrandecimiento de los pueblos, y de esta

manera anulará ese inicuo y desecocado caciquismo que todo lo invade y explota, alejando á multitud de hombres honrados de los cargos municipales.

ALUMBRADO ELÉCTRICO.

La Patrie ha publicado un interesante artículo sobre alumbrado eléctrico, que El Dia inserta en su número del Lunes. Los municipios en primer término deben meditar sobre lo que el periódico escribe. Dice así el referido escrito:

«En otro artículo hubimos de indicar, á la ligera, tratando de la luz eléctrica á domicilio, los resultados alcanzados en Tours por la Compañía internacional de alumbrado eléctrico.

Creemos deber volver sobre dos puntos: la novedad del sistema y su carácter económico, que permite aprovechar la luz eléctrica por precio inferior al del gas.

No hay que hacerse ya ilusiones; la experiencia de Tours constituye una verdadera revolucion en el alumbrado. Ningun sistema habia resuelto hasta hoy el problema del alumbrado eléctrico, distribuido en una ciudad desde una fábrica central; problema que se relacionaba con otro, tan estudiado hoy: con el problema de la transmision de la energía eléctrica á largas distancias.

Nadie, y queremos insistir en este particular, nadie ha resuelto este problema como el fundador de la fábrica de Tours; y no es esto una simple afirmacion, es una afirmacion comprobada por una experiencia de cerca de cuatro meses.

Con dos máquinas Weyher y Richmond, sistema Compound, de doble cilindro; con fuerza de 250 caballos, y dos dinamos de corrientes alternativas, de Siemens, de dimension colosal, con un grupo de transformadores ó generadores secundarios Gaulard y Gibbs, colocado á lo largo de la canalizacion, el fundador de la Compañía internacional de alumbrado eléctrico, M. Maze, ha conseguido trasportar la fuerza eléctrica á gran distancia y distribuirla á domicilio de un modo sumamente económico.

Háse hablado de otras experiencias de transmision de la fuerza á grandes distancias, por medio de una corriente continua; pero los resultados obtenidos sólo han alcanzado al 50 por 100. El rendimiento de los generadores Gaulard y Gibbs, segun las experiencias verificadas en la Exposicion internacional de electricidad de Turin en 1884, ha sido de 93 por 100; lo que

equivale á decir que toda la fuerza resulta utilizada integralmente.

El sistema Gaulard, aplicado por M. Maze en Tours, ha sido perfectamente posible y práctico el alumbrado eléctrico del Palais Royal, en París, con una fábrica de 800 caballos instalada en Grenelle.

Trátase ya de establecerlo en Burdeos en competencia con el gas. En una palabra, el obstáculo de la distancia se halla vencido. La energía eléctrica se transporta tan lejos como sea necesario y se distribuye á voluntad; es la transmision y la division de la energía eléctrica, realizadas económicamente.

Vamos al segundo punto. Está ya demostrado por los ingresos y los gastos de la fábrica de Tours. El precio de la electricidad resulta inferior al del gas, que en dicha ciudad es de 24 céntimos de franco por metro cúbico. Cuesta el alumbrado, por cada lámpara de 16 mecheros, 2 céntimos de franco cada hora, utilizándose el vapor como fuerza motriz, y comprendiendo en ese módico precio los gastos generales y la amortizacion del material á razon de 10 por 100 al año; esto para una explotacion de 7.000 lámparas.

Antes de mucho disminuirá considerablemente el precio de costo, mediante aplicaciones hidráulicas.

Las pólizas de abono para el alumbrado del Palais Royal de París arrojan, como precio de la luz, el siguiente resultado: cinco francos por lámpara en incandescencia de 16 mecheros durante un mes, para aquellos consumidores que cierran á las diez de la noche y que no encienden los Domingos ni dias festivos. El gas, en las mismas condiciones, saldría á 7 francos; la economía resultante de la luz eléctrica es, pues, notable, independientemente de sus naturales ventajas.

Estos cálculos son el resultado de experiencias ya verificadas y constituyen una certidumbre irrefragable. Por consiguiente, vienen á completar la solucion del problema: la luz eléctrica á domicilio y más barata que el gas.

ECOS POLÍTICOS.

¡Buena fé de erratas han hallado los conservadores ortodoxos en los disidentes!

Estos no servirán para otra cosa; mas lo que es eso lo ejecutan á maravilla.

Ejemplo: «Es verdaderamente poeii!», escribe El Diario Español, que un dia se levante un personaje, y diga: «Nosotros no votamos, porque en el discurso de la corona no vemos hasta ahora nada que nos parezca grave.»

Y otro dia se levante otro definidor y añada: «Nosotros estaremos en actitud expectante hasta que vengan traducidos en proyectos los principios del gobierno.»

Y que se levanten el tercer dia los dos y exclamen: «Nosotros votaremos en contra, porque el menaje representa las doctrinas del gobierno.»

De sábios es mudar de consejo. Por algo en el partido ortodoxo, empujando por el Sr. Cánovas y acabando por el Sr. Fabié, todos son sábios.

Continúa interesando vivamente el estado del conde de Xiquena.

Entre los diferentes comentarios de la prensa, ha llamado nuestra atencion este de un apreciable colega:

«Lo que llaman algunos periódicos la «exacerbacion nerviosa» del conde de Xiquena y de la cual, en opinion de La Epoca, debe considerarse responsable al gobierno, se debe, segun nuestros informes, á la continua preocupacion en que vivia el señor conde, y que continuamente alimentaba con sus alarmas y con sus temores La Epoca. Esta lamentable disposicion de su espíritu la explotaban á su sabor los fabricantes de conspiraciones, descubridores de bombas explosivas y demás polizontes de fantasia.»

El señor conde, que á esto destinaba sumas importantes, dedicaba tambien parte de su sueldo, con perjuicio de sus particulares intereses, á costear esos que en la jerga policíaca se llaman servicios.»

El diario canovista protestará indignado contra lo que se le imputa en las anteriores líneas; pero lo cierto es que si él no hubiera dicho anteayer ciertas cosas, no vería ahora estas otras en letras de molde.

Y á fé, desgraciadamente, que no carecen esas indicaciones de fundamento serio.

Para animar, sin duda, á la regente actual La Epoca se ha dedicado á cantar las glorias de la otra regente que hemos tenido en este siglo.

Salíó al encuentro La Fé con una carta de doña María Cristina, regente primera, en que esta liberal señora se lamentaba de que su hermana Carlota hubiese forzado la voluntad del moribundo Fernando VII para que dejase la corona á su hija con perjuicio de los derechos de don Carlos.

Declaró La Epoca apócrifa esa carta; y El Siglo Futuro ha acudido con otra cita diciendo:

«Pero el reconocimiento de los derechos de D. Carlos por María Cristina, el hecho de ampararse doña María Cristina con su hija de los ejércitos de D. Carlos, las negociaciones promovidas por doña María

razon convertida igualmente en un poder que tiene sus jefes, sus asambleas, sus cátedras y sus sacramentos. La guerra existe entre el poder católico y el poder racionalista, ámbos tan antiguos como el mundo, pero que lo que disputan hoy en mayor escala, porque han llegado á un punto de fuerza interna y esterna que no permite los combates parciales y de vanguardia, y exige una solucion.» Ya dejamos indicado que hoy la situacion de los espíritus y de las sociedades es idéntica en el fondo á la que presenciaba y describía el insigne apologista cristiano, cuyas palabras acabamos de transcribir. Si algo ha cambiado desde aquella hora hasta la presente, no es ciertamente el fondo y la sustancia de la lucha, sino sus formas y manifestaciones. Que si en el terreno filosófico y científico luchaba entonces el poder racionalista contra el poder católico por medio del eclecticismo, del hegelianismo, del criticismo bíblico, y de las teorías naturalistas y humanitarias que pululaban á la sazón, lucha hoy en el mismo terreno contra la idea cristiana por medio del positivismo materialista, por medio de la psicología fisiológica, por medio de la geología, la prehistoria, la etnografía, y hasta por medio de los monumentos é inscripciones referentes á las dinastías faraónicas y asirias, siquiera esos monumentos é inscripciones ofrezcan con frecuencia brillante contraprueba de la verdad bíblica. Como en el terreno filosófico y científico, en el orden social la lucha es idéntica en el fondo, por más que las manifestaciones sean diferentes. En lugar de las teorías humanitario-socialistas y relativamente inocentes de los sansimonianos, tenemos hoy asociaciones anarquistas de todo género y nombre, eco fiel de las blasfemias religiosas y sociales de Proudhon, pero eco tambien y eco, á la vez práctico y lógico, de los ejemplos y doctrinas que á la sombra de los poderes públicos, cuando no por su iniciativa y conveniencia, viene recibiendo el pueblo de algunos años á esta parte. Si la sociedad y la civilizacion y la familia y el orden y la propiedad se hallan hoy amenazados de muerte, es porque

veritate quidem auditum avertent, ad fabulas autem convertentur.

Nadie extrañará por lo tanto que inspirándonos en las instrucciones y consejos que á su discípulo daba el Apóstol, tratemos de preservar á nuestros amados diocesanos de los errores y peligros que amenazan su fé y su salvacion eterna en nuestros dias y principalmente del error racionalista, origen y síntesis real de aquellos errores y peligros. Porque la verdad es que, examinando con mirada escrutadora y reflexiva la situacion de los espíritus y de las sociedades en la hora presente, es preciso reconocer que esta situacion es idéntica en el fondo á la que con frase elocuente describía el ilustre Lacordaire en su hermosa Carta sobre la Santa Sede. «La guerra está en Europa. De cincuenta años acá esta parte del mundo semeja á un volcán que humea en el intervalo de las erupciones, y aún cuando parece tranquilo, todo el mundo siente que duerme sobre una tierra cuyo reposo no es tampoco más que un sueño. Nadie se sienta ni se levanta sino como el soldado que tiene paja bajo su tienda, y cada vez que el europeo inclina un momento su cabeza con el peso de la reflexion, pasan por ella de súbito sospechas formidables, cuestiones tan vastas por las cosas que abarcan como por lo incierto de su solucion. Aún lo presente le es tan desconocido como lo futuro, porque lo futuro lanza sobre lo presente su sombra gigantesca. En vano, en esta oscuridad los más audaces se forjan teorías; en vano, afirman la luz y la paz, como el ginete que pasa la noche en un bosque silva sobre su caballo: de tiempo en tiempo el sordo rumor de las tempestades viene á conmover su doctrina y sienten que la guerra existe, aunque las armas estén colgadas de los muros y la araña parezca haber tendido allí en el polvo un hilo pacífico.

¿Qué es pues esta guerra y dónde está? La guerra está más alto que las ideas, más alto que los reyes y los pueblos; está entre las dos formas de la inteligencia humana; la fé, que por la Iglesia ha llegado á ser un poder, y la

PASTORAL.

ARZOBISPADO DE SEVILLA.

FRAY ZEFERINO POR LA MISERICORDIA DIVINA DE LA SANTA ROMANA IGLESIA PRESBITERO CARDENAL GONZALEZ, DE LA ORDEN DE STO. DOMINGO, ARZOBISPO DE SEVILLA, ETC., ETC.

Al Venerable Clero y fieles todos de nuestro Arzobispado salud y gracia en nuestro Señor Jesucristo, y perseverancia en la santa fé católica.

Por inescrutables designios de la Providencia volvemos á pisar la tierra santificada por mártires ilustres y regada con los sudores de los Leandros, Isidoros, Dezas y Tapias, y al encontrarnos en medio de nuestros antiguos amadísimos diocesanos, cuya fé y piedad cristiana nos son ya por esperiencia conocidas, es deber nuestro señalar á todos, los caminos que deben seguir y los escollos que deben evitar, á fin de perseverar en esa fé robusta y en esa piedad cristiana que tanto distingue, enaltece y honra á la archidiócesis de Sevilla.

Al efecto comenzaremos recordando que cuando el grande Apóstol de las naciones vió que se acercaba el término de su fecunda y accidentada vida; cuando resonaba ya en su oído voz celestial que le llamaba á recibir la corona de justicia (1) que el justo Juez le tenia preparada, ó sea la voz de aquel mismo Jesús á quien él antes habia perseguido con tanta saña, y á quien, despues de la jor-

(1) II ad Timoth. cap. 4.º v. 8.





